LECCIÓN 3 · CAPÍTULO III · DIOS Y SUS OBRAS

Del decreto eterno de Dios

Dios ordenó desde la eternidad todo lo que sucede, incluida la elección de su pueblo en Cristo, sin ser autor del pecado.

8 secciones · Lectura en Hodge: «El decreto eterno de Dios», pp. 56–70 · Fichas disponibles: 5 de 5

Qué enseña este capítulo

Hodge estudia las secciones del capítulo en grupos. Cada grupo es una ficha de estudio: indica lo que enseña y lleva a la ficha cuando está disponible.

Secciones I y II

III.1 III.2

ENSEÑA:

1. Que Dios desde la eternidad sigue un plan inmutable en todas sus obras.
2. Que este plan comprende todas las cosas y todos los eventos, de cualquier clase que sean.
3. Que este plan, como un todo y en todas sus partes, es un propósito absolutamente soberano.
4. Que este propósito será eficaz con toda certeza respecto de todo lo que es su objeto.
5. Que es, en todas sus partes, consecuente con las perfecciones de Dios.
6. Que es, en todas las cosas, consecuente con la naturaleza de las diversas criaturas a quienes afecta.

Ficha CFW III.1–2: El decreto eterno de Dios — *Dios ordenó desde la eternidad todo lo que sucede, sin ser autor del pecado ni anular la libertad de sus criaturas.*

Secciones III, IV y V

III.3 III.4 III.5

ENSEÑA:

1. Que el propósito eterno de Dios determina que unos individuos sean llamados eficazmente por medio de la fe para salvación, y que el resto sea condenado por sus pecados.
2. Que esta determinación es inmutable.
3. Que no es influida por la fe u obediencia previstas, sino determinada soberanamente por el sabio consejo de la voluntad de Dios.
4. Que el último fin de esta elección es la alabanza de su gracia gloriosa.

Ficha CFW III.3–5: La elección para vida eterna — *Dios eligió en Cristo, desde la eternidad, a un número cierto de personas para vida eterna, por pura gracia y para alabanza de su gloria.*

Sección VI

III.6

ENSEÑA:

1. Que el propósito de Dios determina tanto los medios y condiciones como los fines, y que en orden lógico el fin precede a los medios.
2. Que en la redención humana el «fin» es la salvación de los elegidos, y los «medios», la redención por Cristo, la regeneración, la santificación, etc.
3. Que los medios sólo serán aplicados a los comprendidos en el fin: nadie sino los elegidos será eficazmente llamado.

Ficha CFW III.6: Los medios de la salvación — *El Dios que eligió a los suyos para la gloria ordenó también los medios: la redención en Cristo, el llamamiento, la justificación, la santificación y la perseverancia.*

Sección VII

III.7

ENSEÑA:

1. Que la separación soberana de algunos para la gracia envuelve la determinación soberana de retirar la gracia de los no elegidos.
2. Que Dios trata a los no elegidos según principios de estricta justicia, y los condena por sus pecados.

Ficha CFW III.7: Los que no fueron elegidos — *A los demás, Dios los pasó por alto según su soberana voluntad, y los ordenó a deshonra e ira a causa de sus pecados, para alabanza de su justicia.*

Sección VIII

III.8

ENSEÑA:

Que esta doctrina es un gran misterio y debe tratarse con un cuidado especial.

Ficha CFW III.8: Cómo tratar la predestinación — *Esta doctrina debe tratarse con prudencia y cuidado, para dar seguridad, humildad y consuelo a quienes obedecen el evangelio.*

Fuente: A. A. Hodge, *Comentario de la Confesión de Fe de Westminster*, trad. Plutarco Arellano (México, 1897), «Contenido», con ortografía modernizada. La síntesis bajo el título es del editor.